

LA PROTESTA

DIARIO DE LA MAÑANA. Oficinas: Cangallo 2559. U.T. 4161. Mié. No se devuelven los originales. Suscripción mensual. En venta en república \$ 1.50. Exterior, oro 0.50. Valoren cinco a cambio de B. V. Masilla.

FEDERACION OBRERA LOCAL BONAERENSIS

Gran Mitin de Protesta por la Crisis

El domingo 19 del corriente, a las 2 p. m.

Punto de reunión: PLAZA CONSTITUCION

La situación desesperada en que se encuentra la clase trabajadora de este país y la perspectiva de días más tristes para nuestros hijos, dada la desocupación alarmante de productores que diariamente se aumenta, agregada a la criminal desidia del Estado, que se declara impotente para solucionar en lo que toca a su parte la crisis económica actual, reclama la pronta intervención del pueblo para que con sus propias fuerzas y medios resuelva la situación en forma que convenga a sus intereses.

A eso viene este mitin, el cual exteriorizará en forma elocuente y digna, el hondo malestar económico que aflige al trabajador.

¡Desocupados! ¡Trabajadores en general! Víctimas del hambre y la miseria, ¡Todos al mitin!

Recordar: B. de Irigoyen, Venezuela hasta plazuela Paseo Colón y Chile Hablarán: Biondi, Mansilla, Pezetoni, P. López y Martínez P.

En M. de Oca 1672 y Humberto 12200 pueden retirarse manifiestos y carices

DESDE PARIS

Hundimiento de París

Para «La Protesta».

Ante las hazañas que a diario va consumando el régimen acuchado que nos gobierna, casi ahortamos el de la nobleza que tenía algo de ideal, algo de majestoso, algo espiritual. La República, no en su significación etimológica, pero sí en su práctico desenvolvimiento, no es más que la hegemonía de la economía social acaparada por el más audaz, por el más cerrado el respeto a los derechos ajenos, por el oro y lo que en oro se avalúa. El poder, el dominio, la autoridad y mando bajo este estado felizmente en decadencia, está maravillosamente representado por el proverbio que a título de eslogan nos repite muy paternalmente los aversos de su culpabilidad: «Tanto líneas, tanto veas».

Todo está hoy supeditado a esta cosa endiosada: sentimientos, bienestar, libertad, la vida misma gimen bajo la autoridad despótica del oro acuchado. El corazón, los sentimientos humanos solo han dejado sus puertas abiertas al paso de esta majestad cuyo imperio, de continuar, ha de empedernir el alma que fatalmente arrastrará consigo, al Bismarck de la vida, la civilización y humanidad.

Si al fondo, a la raíz misma de todas las calamidades, de todos los males que nos afijan ahondados, bien pronto, sin grandes esfuerzos, descubriremos en este agnate, el único factor de obstrucción al libre desenvolvimiento social y de destrucción de la herencia, del patrimonio colectivo.

Los recientes hundimientos acaecidos con motivo de una hora de lluvia y que han costado la vida a una veintena de transeúntes y la pérdida de algunos millares de francos, pueden haber creacionado mucho más, vengo a confirmar una vez más esta afirmación.

Ya cuando se efectuaban los trabajos de las galerías del subterráneo, el sindicato obrero había delatado a la opinión pública la insolencia de dichas obras. Dijo que los contratistas, de acuerdo con la municipalidad de quien habían recibido la concesión, fallando al cumplimiento de las bases establecidas en el contrato, utilizaban materiales usados y de calidad inferior que desde ya suponían inseguridad en las obras. Por otra parte—decía el sindicato de «Terrassiers»— hoy lo repite por medio de su órgano «Le Bulletin Syndicaliste», con el fin de señalar a los únicos responsables de lo ocurrido y de lo mucho que de esta naturaleza ha de ocurrir, que dichos contratistas empleaban obreros incompetentes y que la jornada brutal que se les obligaba a trabajar descomulgaba por anticipado la mala calidad de la labor. Son tan feroces las acusaciones que el diario citado lanza a la faz de los culpables que éstos, aturridos, no encuentran otra defensa que la de responsabilizar a la gran cantidad de agua caída de los dolorosos acontecimientos ocurridos. Pero este argumento tampoco ha podido prevalecer. Con estadísticas se ha probado la superioridad de otras tormentas ya ocurridas.

A la promesa del gobierno de establecer una averiguación, no debía el pueblo francés prestar oídos sino que, como lo pronostica el sindicato obrero, abocar a idénticos, pero más formidables sucesos. Debía mejor mantener su espíritu de protesta, de anatema para obligar a las autoridades a la revisión del subterráneo que amenaza tragar el pueblo entero. Su actitud debía ser la exteriorizada en los fulgurantes del «chanfreau» Cloup, innombrable manifestación compuesta de 20.000 peatones y 5.000 automóviles. Los hundimientos de las calles Saint-Philippe-du-Roule, de la Boétie, Saint-Lazare y otras, y la inseguridad de todo el suelo, deben estimular a formular protestas energéticas que le den alguna seguridad contra estos contratistas que, lanzados ciegamente a la persecución del eluis, van a repetir en París la gran hazaña de Nerón con Roma y los romanos.

Pristino Uxis.

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

LA AGITACION AGRARIA

No todos conocen la ruda labor del campesino, la explotación de que es objeto por parte de terratenientes y latifundistas, lo inseguro de su vivir en aquellas salvajes y desiertas soledades donde impera comoponente la voluntad despótica del conserjero mayor, o del caudillo con influencias; no todos se han detenido un instante en meditar la vida de incertidumbre y amarguras que pasa el colono —a un verdadero brazo del progreso material de este país— ante la perpetuidad de ver malogrado su rudo y bestial esfuerzo por acción de cualquier calamidad, lluvias, sequías, acridos o diversas plagas, etcétera.

Pocos han querido reconocer en el trabajador del campo un marid y ciudadano que se arroja en las soledades de los campos para que en lucha desigual contra mil elementos adversos, arraje el misero sustento para los suyos y el oro para los que hasta desconocen los inmensos campos robados al nativo.

No se lo reconoce sus esfuerzos por sus derechos. Relegado en soledades salvajes, se lo considera con los mismos derechos que un salvaje.

De ahí que, cuando agobiado por la carga de sufrimientos y martirios que soporta se levanta en son de llamada protesta, se le cerro con cinturones de bayonetas, casos Macachín y Guatiché o se los bales y encerrolo, caso Alcoria.

El periodismo, que cuando necesitan los latifundistas el brazo del explotador, lanza sendas columnas pintando la vida del campo con colores risueños y perspectivas floridas, calla miserablemente ante los desastres, o pide represiones, castigos para los nativos que en una u otra forma exigen determinadas mejoras para subsistir en parte su difícil situación.

Tal es lo que está pasando actualmente con los colonos de Alcoria. Ya no pueden soportar por más tiempo los desastres que año tras año se suceden y como si no bastara esto, aun los miserables terratenientes se disponen a aumentar el precio del arrendamiento, sumando así a tantas calamidades, una más. Sembrante resolución como es de esperar, ha producido un general descontento que bien puede traducirse en un nuevo movimiento más intenso que el que se llevó a cabo con el grito de Alcoria.

Por lo pronto, el descontento cundió y varios colonos de La Ventura, colonos de los explotadores Guerrero y Williams, rompiendo el fuego, presentaron un pliego de condiciones solicitando un 25 por ciento de rebaja en los arrendamientos y la entrega del producto en parva y troje.

Esto es lo que ha dado margen al periodismo —«La Nación» en primera línea— para hablar de agitadores, Si un rúto, entonces, no tiene trascendencia alguna en muchísimos casos, y si además de ello ha de ser objeto de disonancias nunca deseadas, por el contrario, siempre combatidas, ¿a qué obstinarse en mantenerlo, a qué?

Es el caso de la F. O. R. A., con su afirmación del comunismo-anárquico: una afirmación que no agrega nada a la lucha que contra el capitalismo sostenida por el proletariado de esta región; que lo resalta, si se quiere, en el supuesto de que sea verdad que un inmenso número de trabajadores, por tan simple causa, no ingresen ni presten apoyo decidido y franco a los acuerdos de esta institución.

E. Sánchez

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

LA MISERIA

La existencia de la miseria es la prueba más evidente de que vivimos en un régimen de injusticias. La desigualdad de la tierra es tan maravillosa, que puede producir lo suficiente para satisfacer cumplidamente las necesidades colectivas. El egoísmo de los acaparadores reduce las proporciones de sus generosos beneficios y por esto, frente a las grandes depósitos de trigo, maíz, arroz, papas, etc., hay miles y miles de pezones que carecen en absoluto de esos elementos de alimentación.

¿Hay crisis? ¡Medita! Lo que hoy es especulación, robo o despojo, como quiera llamárselo, por parte de los capitalistas.

En un sistema como este, de por sí condenable porque sanciona la indebida apropiación por unos pocos, de lo que debe ser patrimonio común, la expropiación debiera ser la fórmula ejemplar conscientemente por la multitud que de no hacerlo, esperaría infinitamente que los tiranos reformaran una situación que se prolonga por la falta de voluntad y energía para romper los moldes convencionales que la mantienen en un estado de engravamiento.

¡La miseria! Esto se llama un problema de interés popular. El pueblo demostrará que se preocupa de su vida. CONCURRIENDO EN MASAS AL MITIN DEL DOMINGO.

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

CON PERMISO...

Para nuestro fuero interno, un título, una etiqueta, ni quita ni pone rey.

Puede que importen, que sean necesarios para un gesto; para indicar con que nombre se designa lo afirmado o lo que se va a afirmar; para la vindicación de ese mismo nombre; pero así y todo, lo dicho: no agregan nada al conjunto, no le dan ningún valor.

Un envase con un gran rótulo en el que se leyera escrita esta palabra: «Café», no nos convencería de la realidad de su contenido hasta tanto lo comprobáramos.

Desconfiar, como dudar, es un principio de la sabiduría. Hay imitaciones muy buenas, pero no por eso dejan de ser imitaciones. Quiero decir con todo esto, que no es el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

En la actualidad, el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

CON PERMISO...

Para nuestro fuero interno, un título, una etiqueta, ni quita ni pone rey.

Puede que importen, que sean necesarios para un gesto; para indicar con que nombre se designa lo afirmado o lo que se va a afirmar; para la vindicación de ese mismo nombre; pero así y todo, lo dicho: no agregan nada al conjunto, no le dan ningún valor.

Un envase con un gran rótulo en el que se leyera escrita esta palabra: «Café», no nos convencería de la realidad de su contenido hasta tanto lo comprobáramos.

Desconfiar, como dudar, es un principio de la sabiduría. Hay imitaciones muy buenas, pero no por eso dejan de ser imitaciones. Quiero decir con todo esto, que no es el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

En la actualidad, el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

CON PERMISO...

Para nuestro fuero interno, un título, una etiqueta, ni quita ni pone rey.

Puede que importen, que sean necesarios para un gesto; para indicar con que nombre se designa lo afirmado o lo que se va a afirmar; para la vindicación de ese mismo nombre; pero así y todo, lo dicho: no agregan nada al conjunto, no le dan ningún valor.

Un envase con un gran rótulo en el que se leyera escrita esta palabra: «Café», no nos convencería de la realidad de su contenido hasta tanto lo comprobáramos.

Desconfiar, como dudar, es un principio de la sabiduría. Hay imitaciones muy buenas, pero no por eso dejan de ser imitaciones. Quiero decir con todo esto, que no es el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

En la actualidad, el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

CON PERMISO...

Para nuestro fuero interno, un título, una etiqueta, ni quita ni pone rey.

Puede que importen, que sean necesarios para un gesto; para indicar con que nombre se designa lo afirmado o lo que se va a afirmar; para la vindicación de ese mismo nombre; pero así y todo, lo dicho: no agregan nada al conjunto, no le dan ningún valor.

Un envase con un gran rótulo en el que se leyera escrita esta palabra: «Café», no nos convencería de la realidad de su contenido hasta tanto lo comprobáramos.

Desconfiar, como dudar, es un principio de la sabiduría. Hay imitaciones muy buenas, pero no por eso dejan de ser imitaciones. Quiero decir con todo esto, que no es el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

En la actualidad, el rótulo más o menos decorativo, más o menos verde, azul o rojo, el que ha de darnos la impresión de que un artículo es en él lo que se indica.

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

ENRIQUE MALATESTA

Informaciones de Italia anuncian que ciertos elementos políticos, entre los cuales figuran muchos amigos de D'Ambris — y quizá él también — habían trabajado para proclamar la candidatura de Malatesta, en la primera oportunidad que hubiera elecciones de diputados, a fin de inmovilizarlo para que regresara a Italia.

Al enterarse Malatesta de esos trabajos que tienden a eclipsar su personalidad moral, ha dirigido al director del diario socialista «L'Avanti», una carta redactada en estos términos:

«Me informan que los elementos revolucionarios quieren proclamar mi candidatura para diputado en una próxima oportunidad.

«Protesto vivamente contra esa iniciativa que, de realizarse, tendría que considerarse casi como un insulto hecho a mi persona.

«Confío regresar a Italia en breve, pero con otros propósitos que el de conseguir una banca en el parlamento para jurar lealtad al rey...»

«El señor Malatesta, cuyo nombre es preferido francamente al banquillo de alguna corte de asesins. Y esto sea dicho una vez por todas.»

Los redomones ante el Congreso de la Muerte

(Conclusión)
BESITA 10. — (Protesta)
Los que no producen, serán más salvajes...

BESITA 11. — (Protesta)
El número no vale lo que la calidad...

BESITA 12. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 13. — (Indignación)
La vida, en sus primeros albores...

BESITA 14. — (Indignación)
Hasta cierto punto, el hábito en mano...

BESITA 15. — (Indignación)
En los momentos de crisis...

BESITA 16. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 17. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 18. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 19. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 20. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 21. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 22. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 23. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 24. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 25. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 26. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 27. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

BESITA 28. — (Indignación)
Basta, por favor, basta de sabiduría...

EX EL CONGRESO SOCIALISTA

Paris, Julio 16. — El Congreso socialista...

Compartió la idea de una huelga general...

Una batallada informal conmueve a los venidos...

En la actualidad de las horas nocturnas...

El último viraje. — La acción del partido...

Desmanes sufragistas. — Londres, Julio 16...

La situación de México. — México, 15. — Con carácter oficial...

En los momentos de depolarización...

En la última reunión celebrada por el comité...

En el momento de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Después de la ceremonia ante los cuarteles...

Comité de inquilinos

Este Comité recientemente constituido...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

Sección La Plata

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

Sección La Plata

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

Sección La Plata

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

El sábado 15, a las 8 p. m., en el local social...

Reseña internacional

EL PROYECTO DE HUELGA GENERAL. COMENTARIOS DE LA PRENSA.

Madrid, Julio 16. — Los diarios de esta capital...

Madrid, 16. — Dicen de Barcelona que reina...

Madrid, 16. — Dicen de Barcelona que reina...

Madrid, 16. — Dicen de Barcelona que reina...

La huelga de Berazategui

Con un entusiasmo jamás visto en la multitud...

Los grupos de ferroviarios se proponen...

Los grupos de ferroviarios se proponen...

Los grupos de ferroviarios se proponen...

Los grupos de ferroviarios se proponen...

Asuntos gremiales

La agrupación «La Rebelión», organiza para el próximo...

La agrupación «La Rebelión», organiza para el próximo...

La agrupación «La Rebelión», organiza para el próximo...

La agrupación «La Rebelión», organiza para el próximo...

La agrupación «La Rebelión», organiza para el próximo...

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

BOICOT a la QUILMES

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

Declarado por Delegados de las Sociedades Obreras

